

# TRÍPTICO PARA LA IGLESIA DE LA MAGDALENA

EMILIA OLIVA

## I

marrón, la tierra  
color mineral de la carne en la tumba  
polvo oscuro sobre el albero y la arena  
apelmazada en sarcófago

color mineral de la sangre y la víscera  
vuelta en luz de sombra  
granulada, sedienta  
pura ausencia

## II

herida de luz vertical en la piedra  
ventana que proyecta en sombra  
el cuerpo sobre el nicho  
y allí lo acopla  
hueco antropomorfo  
en el que el cuerpo encaja  
asesinato de luz, bajo la bóveda

## III

fuera el viento  
que arrastra y mesa  
las hierbas de los muros  
las plantas engarzadas en la tapia

fuera el viento y sus nubes de paso  
la saeta fugaz de los vencejos  
fuera el aire, el espacio y el tiempo

fuera también la ausencia  
las vigas de madera entre gravillas  
sin raíles, tornillos ni orín  
las traviesas de las vías  
un tren que aquí no pasa

fuera, como entonces, el viento  
sin eco de rezos ni de llantos  
sin aromas de ceras o de incienso  
bajo el esplendor de la piedra  
del dibujo, del trazo

fuera, fuera

*En Plasencia, iglesia de la Magdalena  
recién restaurada, 16 de abril de 2008*

## GUERRERO EN PIE

Para José Gutiérrez Llama

permaneces aún  
guerrero en pie  
tosca efigie de piedra

de los otros  
no queda  
apenas un signo  
un trazo  
una oquedad en la tumba  
un nombre extraño  
acaso incomprensible  
dagas, cascos, hebillas  
aceros, bronces oxidados  
algún resto de piedra

tú estás entero y  
sonríes

desde la inmensidad del tiempo  
de una pieza  
tu sonrisa nos cerca  
el hombre en el guerrero  
ve la luz  
como un juego de niños  
en la oscura sala de un museo

*Museo de Cáceres, 25 de abril de 2008*

has dejado las piedras apiladas  
limpio el campo

mana el aljibe en el declive

está listo el pilón  
    reverdece la hierba

cenicientas emergen las hojas  
en las ramas desnudas de los robles

sobre las rocas  
amarradas las raíces a las grietas  
vuelven  
como serpientes o cuerdas  
los brazos de las zarzas

no volverá la hoz ni la guadaña  
empuñada en tu mano  
ni el golpear de tu voz  
bronca en el canto

pero sigues ahí

    sobre el talud de piedras

se puede oír tu llanto débil  
en el agua que mana de la roca  
y cae

    se expande en charco

    rezuma en musgo verde

*El Robledo de Malpartida de Plasencia,  
12 de marzo de 2008*